Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación

William S. Lind

EN VEZ DE HACER comentarios acerca de los eventos específicos de la guerra en Irak, pienso que sería oportuno establecer un marco para entender tanto este como otros conflictos. Yo llamo a este cuadro las Cuatro Generaciones de la Guerra Moderna.

Desarrollé el marco de las tres primeras generaciones durante la década de los 80, cuando trabajaba mucho para incorporar la guerra de maniobra al Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. (*USMC*).[1] Los integrantes del *USMC* siempre me preguntaron, "¿Qué forma tomará la Cuarta Generación?" Lo que resultó fue un artículo en el cual colaboré con otro autor en 1989 para la revista *Marine Corps Gazette*: *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation*"[2] (El Cambiante Rostro de la Guerra: Hacia la Cuarta Generación). Se dice que nuestras tropas hallaron unas copias del artículo en las cuevas de Tora Bora, el escondite de al-Qaeda en Afganistán.

La Guerra Moderna

Las Cuatro Generaciones comenzaron con el Acuerdo de Paz de Westfalia en 1648, el tratado que puso fin a una Guerra de Treinta Años. En este tratado, el estado estableció el monopolio sobre la guerra. Anteriormente, una variedad de entes habían combatido en las guerras —familias, tribus, religiones, ciudades, empresas comerciales— empleando muchos métodos, no sólo ejércitos y armadas. (Dos métodos entre estos, soborno y asesinato, están otra vez de moda). Hoy en día, es difícil para las FF.AA. de los diferentes estados imaginar la guerra en cualquier otra forma que un conflicto armado entre estados similares a sí mismos.

La Primera Generación. La Primera Generación de la Guerra Moderna, la guerra de la táctica de líneas y columnas, en la cual las batallas eran formales y el campo de batalla era ordenado, duró aproximadamente desde 1648 hasta 1860. La relevancia de la Primera Generación yace en el hecho de que el orden en el campo de batalla creó una cultura de orden militar. Muchos de los aspectos que distinguen a los militares de civiles —uniformes, saludos, la graduación minuciosa de rangos— fueron productos de la Primera Generación y estaban diseñados para reforzar la cultura de orden.

El problema es que, a mediados del siglo XIX, el campo de batalla ordenado comenzó a desmoronarse. Ejércitos en masa, soldados que realmente querían luchar (el objetivo principal de un soldado del siglo XVIII era abandonar su posición), mosquetes de ánima, en ese tiempo de retrocarga y ametralladoras, al inicio hicieron las viejas tácticas de línea y columna obsoletas, y después suicidas.

Desde entonces el problema ha consistido en una creciente contradicción entre la cultura militar y el desorden cada vez más presente en el campo de batalla. La cultura de orden que una vez fue consistente con el ambiente en el cual la misma operó se ha convertido cada vez más en contra del mismo.

La Segunda Generación. La Guerra de Segunda

Este artículo es una compilación ligeramente editada de comentarios cortos publicados por William S. Lind acerca del tema de la "Guerra de Cuarta Generación". Usado con permiso.

Departamento de Defensa

Una de las cavernas en Afganistán donde se pensaba pudiese estar escondido Osama bin Laden. Soldados norteamericanos han examinado y destruido muchas de estas cavernas en las montañas de Adi Ghar como parte de la Operación Mongoose*, para decomisar armas y detener elementos de al Qaeda.*

Generación fue una respuesta a la contradicción entre la cultura de orden y el ambiente militar. Desarrollada por el Ejército francés durante y después de la I GM, la Guerra de Segunda Generación buscó una solución en la forma de potencia de fuego en masa, la mayoría de la cual era fuego de artillería indirecto. El objetivo fue la atrición, y la doctrina, en breve, fue descrita por los franceses como, "la artillería conquista, la infantería ocupa". La potencia de fuego controlada centralmente fue cuidadosamente sincronizada (empleando planes y ordenes detalladas y específicas) para la infantería, tanques y artillería en una "batalla conducida" donde el comandante era, en efecto, el conductor de una orquesta.

La Guerra de Segunda Generación se presentó como un gran alivio a los soldados (o por lo menos a sus oficiales) porque preservó la cultura de orden. El enfoque fue interno, en las reglas, procesos y procedimientos. La obediencia era más importante que la iniciativa. De hecho, no se deseaba la iniciativa porque ponía en peligro la sincronización. La disciplina se imponía desde arriba hacia abajo forzosamente.

La Guerra de Segunda Generación es relevante hoy en día porque el Ejército y el Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. la aprendieron de los franceses durante y después de la I GM, y sigue siendo el método de guerra norteamericano, como podemos observar en Afganistán e Irak. Para los norteamericanos, la guerra significa "acertar el blanco con acero".

La aviación ha reemplazado a la artillería como la fuente de mayor potencia de fuego, pero aparte de eso (y a pesar de la doctrina formal del *USMC*, la cual es guerra de maniobra de la Tercera Generación), las FF.AA. de hoy son tan francesas como lo es el vino blanco y el queso. En el centro de adiestramiento de combate de desierto en California, sólo falta la bandera tricolor y una fotografía del General Maurice Gamelin en el cuartel general. Es el mismo caso en la Escuela de Blindados del Ejército en Fuerte Knox, en el estado de Kentucky, donde un instructor comenzó su lección diciendo, "Yo no sé porque debo enseñarles todas estas antiguas e irrelevantes teorías francesas, pero tengo que hacerlo."

La Tercera Generación. La Guerra de Tercera Generación, también un producto de la I GM, fue desarrollada por el Ejército alemán y es comúnmente conocida como la guerra relámpago (*blitzkrieg*) o guerra de maniobra. La Guerra de Tercera Generación no se basa en la potencia de fuego y atrición, sino en la velocidad, sorpresa, así como la distorsión mental y física. Tácticamente, en el ataque, las FF.AA. de la Guerra de Tercera Generación buscan penetrar la retaguardia del enemigo y causar el derrumbamiento del mismo desde la retaguardia hacia

el frente. En vez de "aproximarse y destruir", el lema es "sobrepasar y derrumbar". En la defensa, la intención es atraer al enemigo hacia las posiciones convenientes, y luego cortar sus líneas. La guerra deja de ser una competencia de empujones, donde las fuerzas intentan mantener o avanzar en una línea. La Guerra de Tercera Generación es no lineal.

Las tácticas cambian en la Guerra de Tercera Generación, como lo hace la cultura militar. Las FF.AA. de la Tercera Generación se concentran en lo externo, en la situación, el enemigo y el resultado que necesita la situación, y no en lo interno, en el proceso o en el método. Durante los juegos de guerra del siglo XIX, los oficiales subalternos alemanes rutinariamente recibieron problemas que sólo podían ser resueltos al desobedecer las órdenes. Las órdenes por sí solas especificaban el resultado deseado, pero nunca el método (*Auftragstaktik*). La iniciativa fue más importante que la obediencia. (Se toleraban errores puesto que provenían de demasiada iniciativa en vez de una carencia de la misma). Todo el concepto dependía de la autodisciplina, y no de la disciplina forzada. El *Kaiserheer* y el *Wehrmacht* podrían llevar a cabo grandes desfiles, pero en realidad, habían roto la cultura de orden.

Otro punto clave para lograr el éxito en la Guerra de Cuarta Generación puede ser "perder para ganar". Una parte de la causa que las guerras en Afganistán e Irak no logran el éxito es que nuestra invasión inicial destruyó el estado, creando así una zona carente de control para las fuerzas de Cuarta Generación. En un mundo donde el estado va decayendo, si se destruye un estado, es difícil recrearlo.

La Cuarta Generación. Características tales como la descentralización e iniciativa se conservan de la Tercera en la Cuarta Generación, pero en otros aspectos la Cuarta Generación señala el cambio más radical desde la Paz de Westfalia. En la Guerra de Cuarta Generación, el estado pierde su monopolio de la guerra. Alrededor del mundo, las FF.AA. se hallan hoy luchando en contra de oponentes no estatales tales como al-Qaeda, Hamas, Hezbolá y las FARC. En casi todos los lugares, el estado está perdiendo.

La Guerra de Cuarta Generación también está caracterizada por un retorno al mundo de culturas, y no simplemente estados en conflicto. Ahora nos hallamos enfrentando el más antiguo y firme adversario del mundo occidental cristiano—el Islam. Después de unos tres siglos en una postura defensiva estratégica que siguió al fracaso del segundo sitio turco de Viena en 1683, el Islam ha reasumido la ofensiva estratégica avanzando en todas direcciones. En la Guerra de Cuarta Generación, la invasión mediante la inmigración puede ser tan peligrosa como la invasión que emplea un ejército de estado.

La Guerra de Cuarta Generación no es simplemente algo que importamos, como hicimos el 11 de septiembre. En su centro yace una crisis universal de la legitimidad del estado, y esta crisis significa que muchos países evolucionarán hacia la Guerra de Cuarta Generación en su propio territorio. Los EE.UU., con su cerrado sistema político (sin importar cual de los partidos políticos gane la elección, la Institución permanece en el poder y en realidad nada cambia) y una ideología tóxica de culturas múltiples, es el objetivo principal para una variedad interna de la Guerra de Cuarta Generación, la cual es de un tipo mucho más peligroso.

¿Podemos incluir a Irak en este marco? Sugiero que la guerra que hemos observado hasta ahora es simplemente una línea de pólvora que se dirige hacia el polvorín. El polvorín es la Guerra de Cuarta Generación llevada a cabo por una extensa variedad de actores islámicos no estatales, y dirigida en contra de los EE.UU. y sus ciudadanos (y otros países amigos de los EE.UU.) alrededor del mundo. Cuanto más tiempo permanezcamos en Irak, más probable será que explote el polvorín. Si explota, ¡Dios nos ayude a todos!

Durante casi dos años, un pequeño grupo se ha estado reuniendo en mi casa para discutir como podríamos entablar la Guerra de Cuarta Generación. El grupo consiste principalmente de integrantes del *USMC*, pero incluye un oficial del Ejército, un Capitán de la Guardia Nacional y un oficial extranjero. Creímos que alguien debe abarcar la pregunta más difícil que enfrentan las FF.AA. de los EE.UU., y parece que no hay nadie haciéndolo.

Recientemente, los miembros del grupo decidieron que había llegado la hora de publicar algunas ideas. No podemos ofrecer ninguna solución mágica, sólo algunos pensamientos. Nos dimos cuenta desde el principio que la tarea en su conjunto puede ser frustrante; tal vez las FF.AA. de un estado no serán capaces de enfrentar al enemigo de la Cuarta Generación, sin importar lo que haga. Pero por lo que valen, aquí presentamos algunos de nuestros pensamientos.

Puntos para la Reflexión

Si los EE.UU. tuviesen algunas fuerzas terrestres de la Tercera Generación capaces de realizar la guerra de maniobra, tal vez podríamos emplearlas en batallas de envolvimiento. La inhabilidad de entablar las batallas de envolvimiento resultó en el fracaso de la Operación Anaconda en Afganistán, donde al-Qaeda mantuvo sus posiciones, luchó en contra nosotros y se escapó, no obstante, sufriendo algunas pocas bajas. Para entablar este

Departamento de Defensa

Soldados de la 1ª División Blindada en patrulla en el centro de Fallujah, Irak, en mayo de 2003.

tipo de batallas necesitamos algunas fuerzas de infantería verdaderamente ligeras que puedan avanzar más lejos y más rápido de a pie que lo que pueda hacerlo el enemigo, que tenga una variedad de habilidades tácticas (no sólo para encontrar al enemigo y hacer un pedido de apoyo de fuego), y que pueda luchar con sus propias armas en vez de depender de otras armas de apoyo. Estimamos que hoy en día la infantería del *USMC* tiene un índice de marcha sostenida de 10 a 15 Km. por día; la infantería regular, no la ligera, del Ejército alemán de la II GM pudo sostener un índice de 40 Km.

Los oponentes de la Cuarta generación no firmarán los Convenios de Ginebra, pero hay algunos que posiblemente acepten un código noble para gobernar la manera de entablar la guerra con ellos. Vale la pena explorar esto.

La manera en la cual las FF.AA. desempeñan sus tareas después de la batalla puede ser tan importante en la Cuarta Generación como la manera en la cual libraron la batalla.

Lo que el *USMC* denomina la inteligencia cultural es de suma importancia en la Guerra de Cuarta Generación, y debe estar presente hasta en los niveles inferiores de mando. En Irak, parece que los integrantes del *USMC* entienden eso mejor que sus contrapartes del Ejército.

¿Qué tipo de soldados necesitan las Fuerzas de Operaciones Especiales (*SOF*)? Pensamos que la mente es más importante que el músculo, pero no creemos que todas las *SOF* entiendan eso.

Un punto clave para lograr el éxito es la integración de las tropas con la población local en la mayor medida posible. Desafortunadamente, la doctrina norteamericana de protección de la fuerza socava este tipo de integración y generalmente nos daña mucho. Una cita de las actas de una de nuestras reuniones declara, "Existen dos maneras de abarcar el tema de protección de la fuerza. Un método lo constituye la manera en la cual lo hacemos actualmente, o sea, separarnos completamente de la población e intimidarla con nuestra potencia de fuego. Una alternativa más viable sería tomar una metodología contraria e integrarse con la comunidad. De esta forma, se podría ganar más información de la situación actual y la población local los protegería. La aproximación británica de quitarse los cascos lo más pronto posible puede realmente salvar las vidas de sus soldados."[3]

Lo que funciona a nivel táctico y físico no necesariamente funciona a nivel operativo, estratégico, mental y moral, donde se decide la Guerra de Cuarta Generación. Martin van Creveld sostiene que una razón por la cual los británicos no han perdido en Irlanda del Norte es que el Ejército británico ha sufrido más bajas de las que ha infligido.[4] Eso es un concepto difícil de entender para las FF.AA. norteamericanas de la actitud de Segunda Generación porque define el éxito en términos de tasas comparativas de atrición.

Debemos reconocer que en la Guerra de Cuarta Generación, nosotros somos el partido más débil, y no

el más fuerte, a pesar de todas las ventajas producidas por la tecnología.

¿Qué pueden aprender las FF.AA. de las fuerzas policíacas? El componente de la Reserva del Ejército y la Guardia Nacional tiene muchos integrantes que son policías. ¿Aprovechamos lo que saben ellos?

Otro punto clave para lograr el éxito en la Guerra de Cuarta Generación puede ser "perder para ganar". Una parte de la causa que las guerras en Afganistán e Irak no logran el éxito es que nuestra invasión inicial destruyó el estado, creando así una zona carente de control para las fuerzas de Cuarta Generación. En un mundo donde el estado va decayendo, si se destruye un estado, es difícil recrearlo. Otra cita de nuestras reuniones señala, "Mientras la guerra contra otro estado puede ser necesaria, uno debe buscar de preservar el estado aun a medida que uno lo derrota. Otorgarles a las fuerzas opositoras los "honores de guerra", decirles que se desempeñaron bien, hacer que su derrota sea "civilizada" para que sobrevivan la guerra institucionalmente intactas y después trabajen con sus fuerzas. Esto sería similar a las nociones de la guerra civilizada del siglo XVIII y contribuiría mucho al sostenimiento de un estado frágil. Humillar las tropas derrotadas del enemigo, especialmente ante su propio pueblo, siempre es un error de primer orden pero es algo que las FF.AA. suelen hacer. [La] "mentalidad de fútbol" que hemos desarrollado desde la II GM y que se vuelve contra nosotros."[5]

Mucho de lo que enfrentamos hoy en día en Irak todavía no ha alcanzado la definición de la Guerra de Cuarta Generación, pero si una Guerra de Liberación Nacional librada por gente cuyo objetivo es la restauración de un estado Baathista. Pero a medida que desvanece este objetivo y estas fuerzas se fracturan, la Guerra de Cuarta Generación llegará a ser cada vez más común. Lo que va a caracterizarla no serán grandes cambios en cómo combatir al el enemigo, sino más bien quién lucha y por qué se lucha.

En una variedad de formas, el siglo XXI ofrecerá una guerra entre las fuerzas de la Cuarta Generación y aquéllas del Valiente Mundo Nuevo (VMN). Las fuerzas de la Cuarta generación entienden eso, mientras las élites internacionales que buscan el VMN no lo entienden. Las actas señalan, "Aunque supuestamente muy rico, Osama bin-Laden vive en una cueva. Sí, es por razones de seguridad, pero también es para demostrar su liderazgo con el ejemplo. Puede ser más difícil separar (física o sicológicamente) los líderes de la Guerra de Cuarta Generación de sus tropas. También puede ser más difícil desacreditar aquellos líderes ante sus seguidores. Esto contrasta dramática con las élites del VMN las cuales están separadas (por una gran distancia) física y sicológicamente de sus seguidores. (Aún los generales en la mayoría de ejércitos convencionales están en gran medida separados de sus soldados.) Las élites del VMN están en muchos aspectos ocupando el terreno de la baja moral, pero no lo saben."[6]

En la ocupación de los Balcanes por tropas del Eje durante la II GM, de muchas maneras los italianos fueron más eficaces que sus aliados alemanes. La clave de su éxito fue que no querían combatir. En Chipre, el comandante de la ONU consideró al batallón argentino como siendo más eficaz que sus contrapartes británicos o austriacos porque los argentinos no desean allí el enfrentamiento. ¿"Cuáles son lecciones que las FF.AA. de los EE.UU. pueden aprender de esta situación?

¿Cómo manejaría la Mafia una ocupación?

Cuando tenemos una coalición, ¿por qué no permitimos a cada país hacer lo que hace mejor; por ejemplo, tener los rusos lidiando con el arte operativo, los EE.UU. la potencia de fuego y logística, y los italianos la ocupación?

¿Cómo sería adaptado el concepto de la Transformación del Departamento de Defensa para abarcar el tema de la Guerra de Cuarta Generación? Si lee la actual *Transformation Planning Guidance* (Orientación del Planeamiento para la Transformación) publicada por el Departamento de Defensa, no va a encontrar nada acerca de la Guerra de Cuarta Generación, de hecho no hay nada que tenga relación de ninguna forma con cualquiera de las dos guerras que entablamos en este momento; está concentrada en entablar la guerra contra las FF.AA. de un estado que nos enfrenta en forma lucha en forma simétrica.[7]

Preguntamos, "¿Será la captura de Saddam un punto decisivo en la guerra en Irak? ¿La conclusión? No cuente con ello. Pocos combatientes de la resistencia han estado luchando personalmente para Saddam. Su captura tal vez resultará en una fractura del partido Baath, la cual nos llevaría más hacia una situación de Cuarta Generación donde nadie podría recrear el estado. También es posible que los shiitas pensaran que ya no necesitan la protección de los EE.UU. ante las amenazas de Saddam, dándoles más opciones en su lucha para elecciones libres. Sin embargo, si los EE.UU. emplearon la captura de Saddam para anunciar el fin de las tácticas que enfurecen a los iraquíes ordinarios y así los impulsara a participar activamente en la resistencia, es posible que ello nos proporcionaría un grado de desescalada. (Yo no creo que vayamos a ser tan inteligentes).

Entendiéndolo

En cuanto al tema de la Guerra de Cuarta Generación, parece que nadie en las FF.AA. la entiende. Recientemente, un miembro del cuerpo docente de la Universidad de la Defensa Nacional envió una carta al General James Mattis, Comandante de la 1ª División del *USMC* en la cual le

solicitaba su opinión acerca de la importancia de la lectura de la historia militar. Mattis respondió con un argumento elocuente a favor de tomar tiempo para leer la historia, algo que debe ser puesto en las paredes de todas nuestras escuelas militares: "Gracias a mis lecturas, nunca he enfrentado a una situación en la cual me encuentre mal preparado. No me da todas las respuestas, pero ilumina lo que a menudo es un sendero oscuro en frente de nosotros."[8]

Aun, tal estudioso y capaz comandante como lo es Mattis parece incapaz de entender la Guerra de Cuarta Generación. Él dijo, "Al final, un verdadero entendimiento de la historia significa que no enfrentamos nada nuevo bajo el sol. Para los intelectuales de la Guerra de Cuarta Generación que actualmente dicen en todos lados que la naturaleza de la guerra ha cambiado fundamentalmente, que las tácticas son completamente nuevas, etcétera, yo tengo que decir respetuosamente—de veras, no."[9]

Pues, eso no es exactamente lo que dicen los intelectuales de la Cuarta Generación. Al contrario, hemos señalado una y otra vez que la Cuarta Generación no es algo novedoso, sino un retorno—específicamente un retorno a la manera de guerra antes de la creación del estado. Ahora, como entonces, muchos actores diferentes, no sólo los gobiernos de los estados, entablarán la guerra. Librarán la guerra por muchas diferentes razones, no sólo "la extensión de la política por otros medios." Emplearán muchas herramientas diferentes para entablar la guerra, y no van a restringirse a lo que reconocemos como las fuerzas militares. Cuando me preguntan para recomendar un buen libro que describa lo que reflejaría un mundo de la Cuarta Generación, normalmente sugiero el libro de Barbara Tuchman titulado, *A Distant Mirror: The Calamitous Fourteenth Century*.[10]

Tampoco decimos que las tácticas de la Cuarta Generación son nuevas. Al contrario, muchas tácticas empleadas por los oponentes de la Cuarta Generación son tácticas estándares de guerrilla. Otras tácticas, incluyendo la mayoría de lo que denominamos el terrorismo, son ejemplos de la guerra clásica de caballería ligera árabe, pero llevada a cabo con la tecnología moderna a nivel operativo y estratégico, y no sólo el táctico.

Mucho de lo que enfrentamos hoy en día en Irak todavía no ha alcanzado la definición de la Guerra de Cuarta Generación, pero si una Guerra de Liberación Nacional librada por gente cuyo objetivo es la restauración de un estado Baathista. Pero a medida que desvanece este objetivo y estas fuerzas se fracturan, la Guerra de Cuarta Generación llegará a ser cada vez más común. Lo que va a caracterizarla no serán grandes cambios en cómo combatir al el enemigo, sino más bien quién lucha y por qué se lucha. El cambio en quién lucha hace difícil distinguir entre amigo y enemigo. Un buen ejemplo de eso es la llegada de la mujer-bomba suicida. ¿Acaso deben ahora los soldados norteamericanos llevar a cabo una inspección minuciosa de cada mujer musulmana que encuentran? El cambio en por qué lucha el enemigo hace que sean imposibles los compromisos políticos que son necesarios para poner fin al conflicto. Encontramos que cuando llega la hora para establecer la paz, no tenemos nadie con quien hablar, ni nada de decir. Lo que resulta es que una guerra tal como la de Irak llega a ser inevitable: el estado que atacamos desaparece, dejando detrás ya sea una región sin estado (como en Somalia) o bien una apariencia de un estado (como en Afganistán) donde se alzan otros elementos no estatales para luchar.

Mattis tiene razón en que no hay nada novedoso en esta situación; sólo es novedoso para las FF.AA. de un estado que fueron diseñadas para luchar en contra de las FF.AA. de otro estado. El hecho de que ninguna FF.AA. haya logrado éxito en derrotar un enemigo no estatal nos recuerda que Clio, la diosa patrona de la historia, tiene un buen sentido del humor; ella nos enseña que para algunos problemas no existe solución. ***MR***

NOTAS

1. La palabra "generación" como está empleada aquí es taquigrafía para "cambio dialécticamente cualitativo".
2. William S. Lind, Coronel Keith Nigthengale, Capitán John F. Schmitt, Coronel Joseph W. Sutton y Teniente Coronel Gary I. Wilson, *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation*, *Marine Corps Gazette* (octubre de 1989), págs. 22-26. Publicado también en *Military Review* (octubre de 1989), págs. 2-11.
3. Las actas del seminario no están disponibles para el sector público.
4. Martin van Creveld, conferencia, Academia Naval de Noruega, Bergen, Noruega, 14 de mayo de 2004.
5. Actas.
6. *Ibíd.*
7. Departamento de Defensa de los EE.UU., *Transformation Planning Guidance* (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU, abril de 2003), disponible en Internet en www.defenselink.mil/brac/docs/transformationplanningapr03.pdf , accedido 22 de julio de 2004.
8. General James Mattis, carta a un miembro del cuerpo docente de la Universidad de la Defensa Nacional. Ninguna otra información dada.
9. *Ibíd.*
10. Barbara Tuchman, *A Distant Mirror: The Calamitous Fourteenth Century* (Nueva York, Ballantine Books, 1979).

William S. Lind es el director del Centro para Conservadurismo Cultural de la Fundación del Congreso Libre. Recibió el título de Licenciatura de Dartmouth College y de Maestría de la Universidad de Princeton. Sirvió como asistente legislativo para asuntos de las FF.AA. para el Senador Robert Taft, hijo, del estado de Ohio, y en un posición similar con el Senador Gary Hart del estado de Colorado. Es autor de una columna semanal, On War*, disponible en el Internet en www.military.com. Da conferencias alrededor del mundo acerca de teoría, doctrina y táctica militar.*